

Sagrado Corazón de Jesús

Junto a los artículos que se refieren a la fiesta litúrgica del Sdo. Corazón, publicamos aquellos sobre el "Mes del Sdo. Corazón". Sin ser propiamente litúrgicos, proyectan en cierto sentido la fiesta.

En primer lugar, damos a luz un manuscrito sobre "la reparación", que es objeto central del culto al Corazón de Cristo.

+

Reparac

1) Obligación fundamental
del Crist.

La inmolación de Xto
me a k tiene a reparar
~~Thme 36.~~

Nuestra unión a la ref. de Xto
La gota de agua - mi parte
El gener humano perece por
solidaridad, se salva por
la misma.

¿ Por qué medio he reparado
Cristo? - Por la inmolación
Thme 36

Cada uno está llamado a
su historia -

~~Thme 122~~

Reparac. deus formal de N.S
Cvang. - S. Juan B

Xb: Haud p. m. t. m.

I regredens in mundum.
m. r. d. a. l. e. l. u. g. d. e. s. t. i.

Sta Margareta Maria.

Y sociedad imperfecta por las
circunstancias.

Ad veniat regnum tuum
Los crimines de la tierra.
Tallan absoluto. - Anos

¿ Como reparar ?
Un espíritu.

Existe un Dios Crucificado
- 1 hora 122.

SAGRADO CORAZON DE JESUS. FESTIVIDAD (1)
(6 - VI - 1939)

El próximo jueves 16 celebra la Iglesia la Festividad del Sagrado Corazón de Jesús en la cual honra de un modo especial el infinito amor de Cristo hacia los hombres. En realidad, el amor explica todos los misterios y resume toda la obra redentora de nuestro Salvador. Sólo a través de esa divina caridad podremos conocer y comprender la adorable persona del Redentor, razón por la cual el Apóstol nos exhorta a que "Arraigados y establecidos en este divino amor penetremos en la sobreeminente ciencia de la caridad de Cristo para así ser llenos de la plenitud de Dios" (2).

Ese amor desbordante de Cristo hacia la humanidad se expresa y representa en su corazón de carne (3) que según las palabras de S. S. León XIII "es el símbolo y la imagen de la caridad infinita de Jesús (4), de modo que cuando honramos su Sagrado Corazón, honramos no sólo los sentimientos íntimos de su alma, sino también, su adorable persona.

El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros (5) y "habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo los amó hasta el fin" (6).

El reconocimiento de ese amor del Hijo de Dios hecho hombre, constituye el fundamento de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús.

Pero este amor es, por desgracia, casi del todo desconocido. "En reconocimiento, dice en una de sus apariciones a Santa Margarita María (7), no recibo de la mayor parte sino ingratitudes". He aquí el Corazón que ha amado tanto, añade a la misma Santa, y que en cambio no encuentra sino olvidos". En consecuencia, al honrar a este amor de Cristo desconocido y olvidado, nuestra devoción tiene ante todo el carácter de reparación. Vamos con nuestro amor a expiar nuestras ingratitudes y las de los demás, vamos a satisfacer la justicia ofendida y la misericordia despreciada, vamos a dar con nuestra consagración plena a su divina persona la reparación que nuestro desamor exige (8).

(1) Circular diocesana.

(2) *Ef.* 3, 17.

(3) Pío VI, *Bulla Auctorem fidei*, Dz. - 413 - 414.

(4) Encíclica *Annum Sacrum*.

(5) *Jn.* 1, 14.

(6) *Jn.* XIII, 1.

(7) Junio 1678.

(8) Vtd. Encicl. *Misericordissimus Redemptor*, de S.S. Pío XI.

En resumen, la devoción al Sagrado Corazón es la consagración al corazón de carne que late en el pecho de Jesús, símbolo de su amor por los hombres y por su Padre celestial, amor creado, o sea, amor con el cual nos ama como hombre, amor increado, o sea, amor con el cual nos ama como Dios. De todas las formas que puede revestir ese amor todas las cuales tienen cabida en esta devoción, la piedad cristiana ha considerado especialmente el amor desconocido de Jesús que exige un amor de reparación. En consecuencia, es toda el alma, todo el interior de Jesús que constituye el objeto adecuado de este culto y así, sin perder de vista su corazón de carne, esta devoción se dirige como término a la persona misma de Jesús (9).

Ahora bien, amados hijos, en los difíciles tiempos, que atraviesa el mundo, nuestra esperanza debe ante todo ponerse en Jesús. "No hay bajo el cielo, como anuncia el Príncipe de los Apóstoles, otro nombre dado a los hombres, en virtud del cual podamos ser salvados" 10).

"Sólo entonces, decía S. S. León XIII, nos será dado sanar tantas heridas, será restablecida la paz con honor, volverán las espadas a sus vainas y caerán las armas de la mano cuando todos en unánime voluntad reconozcan el imperio de Cristo y toda lengua proclame que el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre" (11).

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús es el medio admirable escogido por el mismo Dios para derramar entre los hombres su misericordia.

Por esta razón el Sumo Pontífice León XIII al consagrar el género humano al divino Corazón, añadía a las palabras que acabo de citar:

"Cuando la Iglesia al nacer estaba oprimida por el yugo de los Césares, apareció en los cielos a un joven emperador una Cruz, augurio y realizadora de la espléndida victoria que inmediatamente se siguió. He aquí actualmente un nuevo signo divino y faustísimo: el Sagrado Corazón de Jesús que lleva sobre sí la Cruz y que resplandece entre las llamas de singular blancura. Debemos colocar aquí toda esperanza y de El esperar la salvación" (12).

La devoción al Corazón de Jesús, no es en consecuencia una pequeña práctica de piedad que se cumple algún día del mes o del año, sino algo que toma al cristiano todo entero para ponerlo bajo el suave y dulce imperio de Cristo.

El Corazón de Jesús, refiere Santa Margarita María (13), me hizo ver que esta devoción era como un supremo esfuerzo de su amor, que quería

(9) A. Hamon (3) S. J. *Le culte du Sacré Coeur*.

(10) *Hch.* 9, 12.

(11) Encicl. *Annum Sacrum*, 25 - V - 1892.

(12) Encicl. *Annum Sacrum*, 25 - V - 1892.

(13) Margarita María, Sta. María de Alacoque nació en Verosores (Bourgogne) el 22 - VIII 1647. Entró al Monasterio de la Visitación de Paray - le - Monial en 1671, donde llevó una vida de intensa oración. Irradió al mundo entero la devoción a Cristo en su "Sagrado Corazón". Fue canonizada por Benedicto XV en 1920. Su tumba en Paray le Monial es lugar de peregrinaciones.

favorecer a los hombres en los últimos tiempos con esta redención amorosa para sustraerlo al imperio de Satanás y colocarlos bajo la dulce libertad de su amor" (14).

Por esta razón a las personas que de veras abrazan esta devoción, hace el mismo Jesús magníficas promesas que los hechos a cada instantes confirman:

"Las personas consagradas a Dios hallarán en ella el medio efficacísimo para alcanzar las cumbres de la perfección. Las que viven en el mundo encontrarán por medio de esta amable devoción todos los auxilios necesarios a su estado, o sea, la paz en sus familias, el alivio en sus trabajos, las bendiciones del cielo en sus empresas, el consuelo en sus penas y ese mismo Divino Corazón les servirá de refugio seguro en sus vidas y principalmente en la hora de su muerte" (15).

Junto, pues, con exhortaros vivamente a la práctica fervorosa de esta devoción salvadora, queremos también señalaros aunque sea brevemente, las formas principales que ella debe revestir.

Ante todo nuestra devoción al Corazón de Jesús debe comprenderse como una íntegra consagración a su divina persona, pero ésta no consiste sólo en una fórmula que se recita, una fiesta religiosa o algo aislado, sino según propias palabras de Santa Margarita María, "en hacer a su Corazón un entero sacrificio de sí mismo y de todo lo que de nosotros depende", confiándole nuestra alma, nuestra libertad, nuestra actividad y nuestro cuerpo, nuestros intereses, seguros de la fidelidad de su promesa; "preocúpate de mi Corazón y de mis cosas y mi Corazón se preocupará de tí y de las tuyas". Decir consagración es decir REPARACION al Dios olvidado y ultrajado, es decir, sobre todo APOSTOLADO para hacer que su reino de amor y de paz se establezca entre los hombres.

Nuestra devoción, en segundo lugar, debe manifestarse en un mayor fervor hacia la Eucaristía, el Sacramento del amor de Cristo, la obra maestra de su Corazón. La participación inteligente y activa al Santo Sacrificio de la Misa, asociándonos a la acción del sacerdote, la comunión frecuente y diaria y de modo especial la Comunión de los Primeros Viernes del mes será la forma más eficaz de nuestra sincera real devoción al Corazón que tanto nos ha amado.

Os hemos dirigido, queridos hijos, estas sencillas palabras con el doble deseo de acrecentar en la Diócesis tan salvadora devoción y exhortaros en modo especial a la fervorosa celebración de su próxima fiesta.

Cuando hace un año recibimos sobre nuestros hombros, bien débiles, la dura responsabilidad del Episcopado, resumimos en un solo anhelo todo lo que deseábamos con la ayuda de Dios realizar entre vosotros y escogimos las palabras del Apocalipsis: "Veni - Domine - Jesu". Ven Señor Jesús, como expresión de ese deseo.

Las cariñosas enseñanzas que ahora os damos son la forma práctica de realizar nuestra divisa episcopal.

(14) Gaathey León, Mons., "Vie et oeuvres de la B. Margarita Maria", París 1915; vol. III.

(15) *Ibid.*

Os invitamos, pues, a que el próximo Viernes 16, Fiesta del Corazón de Jesús realicéis en su honor, como reparación por tantas ingratitudes y olvidos una fervorosa comunión. Ella será expresión de nuestra plena adhesión a Cristo, de la firme voluntad que nos anima para servir su causa y el ferviente anhelo de que se establezca su pacífico reinado de justicia y caridad.

En cumplimiento de estas enseñanzas, venimos en disponer lo siguiente:

1. Exhorten los párrocos vivamente a los fieles a la práctica de la comunión reparadora de los Primeros Viernes y recuérdenles mensualmente el Domingo anterior a dicha fecha la gran promesa del Sagrado Corazón para los que practican esta devoción.

2. Establézcase en todas las parroquias donde no existe y actívese, en las que se encuentra fundada, la Sociedad del Corazón de Jesús, cuyo fin primero debe ser la comunión reparadora y muy especial la del Primer Viernes.

3. Es nuestro vivo deseo que en todos los hogares cristianos se entronice la imagen del Corazón de Jesús, colocándose en el sitio más digno del hogar y dándole el culto que merece. Con el objeto de activar esta piadosa práctica establecemos en la Diócesis el Secretariado de la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús, que estará bajo nuestra inmediata dirección. Tanto la Comunión de los Primeros Viernes como la entronización en los hogares deben ser campos de actividad preferente para la Acción Católica.

4. El próximo domingo 18 se llevará a efecto en esta ciudad episcopal de Talca, a las tres de la tarde, en la Parroquia del Sagrario, la solemne consagración de los hombres al Sagrado Corazón de Jesús. Desde luego, invita a todos los hombres católicos para dar colectivamente un homenaje de reparación y amor a la adorable persona de Jesús.

Deseamos que en todas las parroquias fuera de la ciudad de Talca donde, a juicio de los señores párrocos, sea posible realizar igual solemnidad, ésta se verifique a la hora que ellos juzguen conveniente.



Siempre en comunión con el Pontífice de Roma.

PAVLVS PP. VI

Venerabilis Frater,

salutem et Apostolicam Benedictionem

Quam egregie de Talcensi diocesi, tuae curae ac moderatiori credita, sit prosperitas, compositum habemus gaudique perfrunditur et tuam in tanto munere gerendo solertiam ac fidelitatem. Nos enim Te ad praesentia praesentium augendas fovendasque divinas vocationes, adeo adlaborasse et diu nunc adlaborare, ut accesserit tibi, dum multum, tua opera, accepterit incrementi Tibique omnium conciliaeris existimationi et laudum. Tuisque proinde viciniam quanto ab Infelix episcopatus successu annuamur, gratulationem nasci, recitare propriis quibusque testimonium Tibi volumus exhibere utique a Paulo Illo Nostrum *Paulus* S. R. E. Presbitero Cardinali *Silva-Rodríguez*, Sancti Jacobi in Chile Archiepiscopo atque Sedi Talcensi Metropolitae, illatis, ut Te potius ecclesiastica dignitate honestare dignemur, perlibenter censemus annuendum. Nos igitur Te *Litteris Apostolicis* Notarumque quibus nitate privilegii et honoribus Episcoporum Pontificio Solio *Asstantium* condecoramus atque augemus. Te itaque, Venerabilis Frater, inter Praelatos Nostrae domesticae administrationis atque commoditatis et primitivae diocesis utilitati tuae propitios, ita privilegium Praetori domesticae Tibi concedimus, ut licite queas in Catholicorum curiarum diocesis domibus, quae Apostolica auctoritate sacelli domesticae indulto fruantur et in quibus non habentur (si enim ibi exceptis fueris hospitibus, id ex iure communi legitime perages), Messam ecclesie celebrare alternamque in tua praesentia ubere, praesentem in Sacrificii per Te peracti gratiarum actionem, qua i celebracione nullum eiusmodi indultus damnium obtinere existimandum sit; quae utraque Messa singulis inhabitabilibus domibus Tuaeque familiaribus implendo, festis quibusvis diebus, ecclesiastico Messam audienti praesentibus suffragetur. Taudiam Tibi, praeterea facimus vestes praetibiles et serps vestandi, pariterque in Tibi dante in Pontificis Cappellis locum obtinendi Antistitibus Nostris Solio *Asstantibus* honoratum. Porro statuimus ut tuis in Te cellatae dignitatis notitia ad Acta Collegii Episcoporum Pontificio Solio *Asstantium* ex officio transmittatur. Contrarius quibusvis nihil obstantibus. Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub auctoritate, die XIX mensis Decembris, anno MCMLXIII, Pontificatus Nostris primo.

Venerabili Fratri
Emmanueli Larrain Errázuriz
 Episcopo Talcensi

Consilii Episcopalis Latini Americani
 Praesidi



H. J. Card. Ciriaco
 a publicis submissis negotiis

MES DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS (1)
(27 - V - 1943)

El próximo Jueves 3 de junio, Fiesta de la Ascensión del Señor, se inicia el Mes del Sagrado Corazón de Jesús.

La importancia de esta devoción y el hecho de encontrarnos en el año de nuestro Congreso Eucarístico Diocesano, me mueve a hacerlos las siguientes recomendaciones:

La vida cristiana que todos tenemos obligación de vivir, lleva este nombre porque tiene en Cristo su base y alimento. El cristianismo es la vida de Cristo en nuestras almas. No basta llevar el nombre de cristiano, hay que serlo de verdad. Esto exige dos cosas: conocimiento de Cristo y unión sacramental con El.

"La vida eterna es conocer al Dios verdadero y a Aquél a quien envió, Jesucristo" (2). Ese conocimiento hay que beberlo en el estudio de la adorable persona de Nuestro Salvador, de sus enseñanzas y sentimientos. La devoción al Sagrado Corazón de Jesús despierta en nuestra alma el ansia de conocerlo para poderlo amar más.

Hay que unirse sacramentalmente con El, acercándonos al misterio de su amor, la Sagrada Eucaristía y la verdadera devoción al Sagrado Corazón de Jesús nos lleva precisamente a este Sacramento.

Queremos amados hijos, que este Mes del Sagrado Corazón sea en nuestra Dócesis un tiempo de *reparación* por tantas faltas como se cometen, una santa *preparación* para nuestro Congreso Eucarístico Diocesano y un *medio* poderoso para acrecentar nuestro amor a Aquél que tanto nos ha amado.

En consecuencia venimos en disponer:

1. Que en todas las parroquias, iglesias y capillas de nuestra Diócesis se celebre con especiales cultos de devoción el Mes del Sagrado Corazón de Jesús.
2. Pedimos que diariamente, después del rezo del Mes se haga la Bendición con el Santísimo Sacramento.

(1) Circular para ser leída en la Fiesta de Ascensión.

(2) Jn. 27, 3.

3. Exhortamos a los fieles a acercarse con mayor frecuencia a la Sagrada Comunión y a asistir con la mayor devoción al Santo Sacrificio de la Misa, si es posible diariamente.
4. Recomendamos como el mejor fruto que puede sacarse de este tiempo, la devoción de comulgar los Primeros Viernes del mes.
5. Rogamos a nuestros diocesanos ofrezcan todas sus oraciones y buenas obras de este Mes por el éxito de nuestro Congreso Eucarístico Diocesano contribuyendo así a la formación del Tesoro Espiritual del Congreso.
6. Por último, recomendamos como una intención especial el pedir al Sagrado Corazón de Jesús, nos permita continuar la construcción de nuestra Iglesia Catedral.

MES DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS (1)
(15 - V - 1944)

Amados hijos:

El jueves 18, fiesta de la Ascensión del Señor, se inicia el Mes que la piedad cristiana dedica a honrar en modo especial al Corazón Divino de Jesús.

Esta devoción nos recuerda el infinito amor de Cristo hacia nosotros. El es el mejor amigo que el hombre puede jamás tener, El siempre oye, siempre comprende, siempre nos cuida, jamás se cansa de atendernos, nunca se aleja de nosotros.

Porque nos ama y para redimirnos del pecado, voluntariamente sufrió y murió en la Cruz y para mostrarnos que nada guardaba para sí, ni siquiera una gota de su sangre, dejó que fuera atravesado por la lanza su corazón. Nadie ha habido, ni habrá que nos ame como Jesús nos ha amado.

Pero muchos cristianos con ingratitud cruel, olvidan estas cosas. Se alejan de Jesús. Nunca le hablan ni hacen nada por agradarle. Con razón pudo El decir a Sta. Margarita María (2):

(1) Circular a los fieles.

(2) Margarita María. Sta. María de Alacoque nació en Verosores (Bourgogne) el 22 - VIII 1647. Entró al Monasterio de la Visitación de Paray - le - Monial en 1671, donde llevó una vida de intensa oración. Irradió al mundo entero la devoción a Cristo en su "Sagrado Corazón". Fue canonizada por Benedicto XV en 1920. Su tumba en Paray - le - Monial es lugar de peregrinaciones.

“He aquí el Corazón que tanto ha amado los hombres y no ha recibido sino ingratitud” (3).

Debemos, amados hijos, reparar estas ofensas e indiferencias y este Mes viene a recordarnos este deber.

Para amar a Jesús necesitamos *conocerlo* y esto lo haremos instruyéndonos cada día más en nuestra fe, debemos *hablarle* y esto se realiza en la oración, en la asistencia devota a la Misa y en la Comunión frecuente. Tenemos que hacer lo que a El le agrada y esto, por medio del cumplimiento fiel de su voluntad y observancia de sus mandamientos.

Así, en forma práctica, probaremos a Jesús nuestro amor.

De un modo especial queremos insistir en la devoción de comulgar los Primeros Viernes de cada mes, de entronizar su imagen en nuestros hogares y de visitar a Jesús Sacramentado en sus templos.

Deseamos, igualmente, recordaros que en nuestro Congreso Eucarístico Diocesano del pasado año, al consagrar solemnemente la Diócesis al Sagrado Corazón, prometimos que durante este año todas las parroquias, instituciones religiosas, colegios y escuelas católicas se consagrarían solemnemente en el día y hora que fijaran al Divino Corazón de Jesús. Para dar cumplimiento a lo aquí expresado, venimos en disponer lo siguiente:

1. En las distribuciones piadosas del Mes del Sagrado Corazón, en todas las iglesias e instituciones deberán cada día rezarse las oraciones litúrgicas del Misal por el Papa y por la paz, en conformidad a lo establecido en la Circular Colectiva del Episcopado del 10 del Pte.
2. Las parroquias e instituciones religiosas, casas y escuelas católicas, nos harán saber por escrito la fecha y hora de su Consagración al S. Corazón de Jesús y los actos.
3. En nuestra ciudad episcopal de Talca, se realizará el Domingo 18 de junio a las 3 P. M., en la Parroquia del Sagrario, la Consagración de los Hombres al Sagrado Corazón, a la cual desde ahora invitamos.
4. Promuévase en todas las parroquias y templos una Comunión General para la Fiesta del Sagrado Corazón y désele a ésta la mayor solemnidad posible. Pedimos a la A. C. el cooperar activamente con los señores párrocos en este trabajo.
5. Quedan autorizados los señores párrocos y rectores de iglesias y capellanes de comunidades religiosas a dar la bendición solemne con el Santísimo Sacramento durante el Mes del S. Corazón de Jesús “servatis servandis” (4).

(3) Visión de Sta. Margarita María del Sagrado Corazón.

(4) tr.: “guardadas las proporciones”.

MES DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS (1)
(30 - VI - 1948)

Amados hijos:

Hoy celebra la Iglesia la fiesta de la Ascensión del Señor a los cielos. Hoy termina el ciclo de los misterios de Cristo visible en la tierra.

Hoy la piedad cristiana inicia la devoción del Mes del Sagrado Corazón de Jesús.

Queremos exhortaros a una fervorosa celebración de este Mes.

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús es la expresión sensible del amor de Cristo a los hombres. Ella nos recuerda la enseñanza de Sn. Pablo que explica toda la obra de Jesús. "Me amó y se entregó por mí" (2).

Ella abraza en forma magnífica, las tres grandes verdades de nuestra fe; la Encarnación, misterio de amor; la Cruz, prueba de amor y la Eucaristía, don del amor.

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús es el medio admirable escogido por el mismo Dios para derramar entre los hombres su misericordia.

"El Corazón de Jesús, refiere Santa Margarita María (3), me hizo ver que esta devoción era como un esfuerzo de su amor que quería favorecer a los hombres en los últimos tiempos, con esta redención amorosa para sustraerlos al imperio de Satanás y colocarlos bajo la dulce libertad de su amor".

Creemos innecesario insistiros sobre los males de los tiempos que atravesamos; ignorancia de Dios, laicismo, inmoralidad de las costumbres, doctrinas disolventes; en otras palabras: materialismo desenfrenado y crudo.

(1) Circular a ser leída en la Fiesta de la Ascensión.

(2) Ga. 2, 20.

(3) Margarita María, Sta. Margarita de Alacoque nació en Verosores (Bourgogne) el 22 - VIII - 1647. Entró al Monasterio de la Visitación de Paray-le-Monial en 1671, donde llevó una vida de intensa oración. Irradió al mundo entero la devoción a Cristo en su "Sagrado Corazón". Fue canonizada por Benedicto XV en 1920. Su tumba en Paray-le-Monial es lugar de peregrinaciones.

No hay sino un remedio a estos males, el volver a Cristo "en quien está nuestra vida, nuestra salud y nuestra resurrección".

Esto es lo que nos ofrece la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Por esto deseamos vivamente, el que el presente Mes sea celebrado en la forma más fervorosa posible.

Para que venga su reinado entre los hombres; el reino de su verdad sobre las ignorancias y errores; el reino de su justicia sobre las operaciones y violencias; el reino de su moral sobre las confusiones y sensualidades; el reino de su amor sobre los egoísmos y los odios, os exhortamos a hacer de este Mes que hoy comienza, un tiempo de fervor, de reparación y de súplica.

Con este fin, venimos a disponer lo siguiente:

1. El domingo 6 de junio se realizará en todas las parroquias e iglesias de la Diócesis después de la Santa Misa, la renovación de la consagración al Sagrado Corazón de Jesús.
En nuestra ciudad episcopal de Talca, tendrá lugar a las 3 P. M., en la Iglesia de Sn. Juan de Dios, la solemne Consagración de los hombres al Sagrado Corazón.
2. Pedimos que durante el mes, exhorten los párrocos vivamente a los fieles a la práctica de la **Comunión reparadora de los Primeros Viernes**, recordándoles la gran promesa del Sgdo. Corazón para los que practican esta devoción.
3. Establézcase en todas las parroquias donde no existe y actívese en las que se encuentra fundada la **Sociedad del Sgdo. Corazón de Jesús**, cuyo fin primero debe ser la **Comunión reparadora y muy especialmente la del Primer Viernes**.
4. Es nuestro vivo deseo que en todos los hogares cristianos se entronice la imagen del Sgdo. Corazón de Jesús, colocándose en el sitio más digno del hogar y dándole el culto que merece. Tanto la **Comunión de los Primeros Viernes** como la entronización en los hogares, deben ser campos de actividad preferente para la **Acción Católica**. Se autoriza a todas las parroquias e iglesias, donde habitualmente se reserva el Santísimo Sacramento para que "servatis servandis" (4), expongan diariamente durante el Mes el Santísimo Sacramento.

(4) tr.: "guardadas las proporciones".

ASCENSION DEL SEÑOR Y MES DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS
(V - 1949)

I. Hoy celebramos con la Iglesia la fiesta de la Ascensión de Cristo a los cielos.

Es una fiesta impregnada de la más pura alegría cristiana.

El primer motivo de gozo es el triunfo de Cristo.

Esta es una fiesta de victoria. La vida terrestre de Jesús fue Cruz y martirio.

Su obra ha sido consumada. Ha pagado la deuda que la humanidad había contraído. Ha vencido en su Resurrección a la muerte y al pecado. Ha adquirido para Dios nuevos hijos y ahora penetra al cielo para llevar al Padre los nuevos hermanos redimidos.

Es la victoria de Cristo. Y de ella la Iglesia se regocija en esta fiesta. Es también nuestra victoria.

Porque en Cristo hemos adquirido el derecho de la Gloria.

Somos miembros de un Místico Cuerpo, cuya cabeza, Cristo, ha sido ya glorificada.

El Prefacio nos recuerda el honor que hemos recibido: "ha sido elevado para hacernos partícipes de su divinidad".

Es para nosotros una dignidad inmensa, pero es también el recuerdo de un imperioso deber, el pecado no penetra al cielo; hay que romper los lazos del pecado.

Esta fiesta de la Ascensión aviva en nuestras almas el deseo del cielo. Los Apóstoles, nos dice el Evangelio de hoy, permanecieron con sus ojos levantados hacia los cielos. Así debe ser nuestra actitud cristiana: "Entre la variedad de las cosas mundanas nuestros corazones deben hallarse ahí donde se encuentran las verdaderas alegrías".

Cristo es nuestro camino para subir hasta el cielo. "Duc nos quo tendimus", pediremos dentro de poco con la Iglesia: "guíanos hacia donde nos dirigimos".

Esta debe ser nuestra plegaria y nuestra actitud.

Que esta fiesta de la Ascensión, amados hijos, nos avive el sentido cristiano de la vida: somos peregrinos que marchamos hacia la eterna patria.

II. En esta festividad, la piedad cristiana, inicia la devoción conocida con el nombre de Mes del Sagrado Corazón de Jesús.

Después de haber seguido todos los misterios de su vida terrestre desde Navidad hasta la Ascensión, la fiesta del Sagrado Corazón nos da la explicación de ellos, es el amor de Cristo hacia los hombres la clave que nos abre el secreto de los designios de Dios.

Y ese amor de Dios humano, se simboliza y se expresa en su Corazón.

Así, la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús es justamente la síntesis de su obra redentora y el gran llamado que Cristo nos hace a seguirlo.

Es necesario que el cristiano se acerque cada vez más a la fuente de vida que es Cristo, para "beber de las aguas que brotan de la fuente del Salvador".

Sólo así podrá vivir en integridad su vida cristiana, que no es mera actitud externa, ni gesto rutinario, sino vida de íntima unión con Cristo, siguiendo su palabra, recibiendo su gracia, copiando sus ejemplos y ajustando sus actos a sus inmutables preceptos.

Este acercamiento sólo podrá lograrlo en la medida que conozca a Cristo, lo ame y lo estime.

Y para este conocimiento, imitación y amor, la devoción a Su Corazón Santísimo es medio seguro y eficaz.

Es necesario también, que el cristiano sepa resistir al espíritu del mundo, que hoy con fuerza inusitada lo asalta.

Al racionalismo que quiere apagar las luces divinas de la fe, el paganismo del vivir que quiere imponer como única ley el goce, el ansia inmoderada de riquezas que hace olvidar los bienes imperecederos del espíritu.

Y esto sólo podrá lograrse cuando un amor ardiente a Cristo ilumine su vida, encienda su corazón, fortifique su voluntad.

En la devoción al Corazón de Jesús hallaremos la fuente de ese amor.

III. Por esto, amados hijos, os invito a celebrar con especial fervor este Mes del Sagrado Corazón de Jesús.

Os escribo estas líneas con gran amargura de mi alma.

Veo con dolor, de una parte, una acción cada vez más intensa por laicizar todo el ambiente social. Veo el trabajo constante por arrancar a Cristo de los corazones y por alejar su Iglesia de toda actividad.

Veo el paganismo creciente que pisotea toda ley moral y hace del goce y la codicia la única ley de la vida.

Y veo, de otra parte, tan poco fervor en la mayoría de los católicos, tanta transigencia y disculpas para con el mal, tanto egoísmo para cumplir sus deberes, tanta indiferencia hacia el apostolado, que, no sin razón, temo las peores desgracias y los más duros castigos del cielo, si no sabemos reaccionar con energías.

Por esto es necesario acudir "al trono de las Gracias para que encontremos misericordia en el tiempo oportuno".

Ese trono de Gracia y misericordia, es el amor de Cristo, que su divino Corazón nos simboliza.

Os pido, "en las entrañas del amor de Cristo", no desoigáis este llamado y hagáis de este Mes un mes de fervor, de reparación y de renovación de vida.

De fervor, por la recepción frecuente de los Sacramentos y por las oraciones. Así como tantos de vosotros os acercáis diariamente a comulgar durante el Mes de María ¿por qué no lo hacéis igual en este Mes del Sagrado Corazón de Jesús?

De reparación, ofreced al amor de Cristo despreciado y olvidado, vuestras obras buenas, trabajos y sacrificios. Hay muchos pecados públicos y privados que reparar. Hay un gran desamor nuestro hacia Cristo que satisfacer. Cuando la reparación de las almas cristianas no atrae la misericordia divina, entonces, tarde o temprano, tenemos que sentir el rigor de su Justicia. No se arroja impunemente a Cristo de los corazones, ni impunemente se pisotea su ley.

De renovación de vida, no sea nuestro fervor pasajero. "Acercaos a Dios y viviréis". Id a Cristo y encontraréis la dicha.

"Gustad y ved, en el Corazón de Jesús, cuán bueno es el Señor".

Vivid vuestra vida cristiana con sinceridad, con realidad, con convicción.

IV. A fin de realizar estas enseñanzas, venimos en disponer:

- a) Celébrese con especial solemnidad en todas las parroquias, iglesias y establecimientos católicos el Mes del Sagrado Corazón de Jesús. Autorizamos la Bendición solemne diaria con el Santísimo Sacramento.
- b) Inviten los párrocos, sacerdotes y religiosas a ofrecer especiales actos de devoción en honor del Sagrado Corazón de Jesús, especialmente la Santa Misa y Comunión.
- c) En todas las escuelas y colegios católicos de la Diócesis celébrese el Mes del Sagrado Corazón de Jesús y dese oportunidad y facilidad a los alumnos para que puedan acercarse a la Santa Comunión con la mayor frecuencia.
- d) Recomendamos vivamente el promover la adoración ante el Santísimo Sacramento.
- e) De un modo especial, exhortese a los fieles a acercarse a comulgar el día del Sagrado Corazón, viernes 24 de junio.
- f) En nuestra ciudad episcopal, se preparará la fiesta del Sagrado Corazón mediante la especial celebración del Octavario de Corpus Christi.
- g) El Domingo 26, celébrese en toda la Diócesis la consagración al Sagrado Corazón de Jesús.

Os bendice de corazón, vuestro Obispo.

**SAGRADO CORAZON DE JESUS
CONSAGRACION DE LOS HOMBRES (1)
(26 - VI - 1949)**

La consagración de los hombres al Sagrado Corazón de Jesús que se verificará hoy a las 3 P. M., en la Iglesia de San Juan de Dios y la de las mujeres que tendrá lugar a las 4 P. M., en el Corazón de María, encierran un especial significado. Ellas son la proclamación alta y firme de la soberanía de Cristo sobre la humanidad.

Ellas envuelven una afirmación plena y rotunda de que sólo en Cristo encontrará el mundo, la paz y la felicidad. Ellas son un acto de fe en Jesucristo y en lo que su doctrina representa. Son también un acto de esperanza del que ha de darnos lo que el mundo tanto ansía: la paz en la justicia, la libertad en la verdad, la concordia y la armonía en el amor.

En ellas cantaremos nuestro credo, elevaremos nuestra plegaria y afirmaremos nuestra decisión de trabajar porque el espíritu cristiano penetre más y más los corazones de los hombres y de la sociedad.

Invito por estas líneas a todos los católicos de Talca a ambas ceremonias: a hombres y jóvenes a la primera, a mujeres y niñas a la segunda. Para que así congregados, clamemos con la plegaria que El nos enseñó: "venga a nosotros tu reino" (2).

(1) Publicado en *D. M.*, pág. 3.

(2) *Mt.* 6, 10.

**SAGRADO CORAZON DE JESUS
MES Y FESTIVIDAD
(18 - V - 1950)**

Hoy, festividad de la Ascensión del Señor, inicia la piedad cristiana, la celebración del Mes del Sagrado Corazón de Jesús.

Queremos brevemente recordaros por estas líneas, el significado de esta devoción y exhortaros a sacar de ella todo el fruto de santificación que encierra.

En los tiempos actuales tan llenos de incertidumbre, angustias y esperanzas, nos ha sido dado un remedio salvador en la devoción al Sagrado Corazón de Jesús.

En realidad, esta devoción se propone honrar lo que es como el alma misma de toda la Redención: el amor de Cristo para con nosotros los pecadores. Por la consagración al Sagrado Corazón se reconoce y propaga este reinado de amor, y por los actos de expiación se repara el amor de Cristo, injuriado y repudiado.

Esto mismo nos muestra la importancia de esta devoción en un momento en que la Caridad se enfría más y más entre los hombres.

Esta razón también es la que ha movido a los últimos Pontífices a recomendar esta devoción como el remedio especial de nuestros tiempos.

Cuanto más se ha enfriado la Caridad entre los hombres, tanto más la Iglesia ha insistido en los frutos salvadores de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Cuanto más recia ha sido la lucha contra Ella, tanto más la Iglesia ha señalado en ese amor a Cristo que en el Corazón de Jesús se expresa, la fuente de todas las gracias y la esperanza más cierta de mejores días para la humanidad.

La experiencia misma nos demuestra que allí donde florece esta devoción se incrementa la vida cristiana, haciéndonos ver cómo la devoción al Sagrado Corazón de Jesús tiene una misión particular en la vida moderna.

Nos hallamos, amados fieles, en el año "del gran retorno y del gran perdón", el año en que, de un modo especial ha de avivarse en las almas el anhelo del reinado del amor de Cristo, el cual debe ser acelerado tanto con nuestras oraciones y reparaciones como con nuestra acción y apostolado. Ningún medio más eficaz para avivar este anhelo que la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, que aparece ante nuestros ojos como un signo de inmensa esperanza, recordándonos que el amor de Cristo ha de triunfar sobre el odio, Su Caridad sobre el egoísmo, Su Verdad sobre el error para que así sea una realidad lo que El mismo Jesús nos enseña a pedir al Padre de los cielos: **Venga a nos, Tu Reino.**

Con el fin de promover la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, durante este mes, venimos en disponer lo siguiente:

1. Procuren los párrocos, rectores de iglesia, superiores de comunidades y directores de establecimientos católicos, celebrar con la mayor devoción y esplendor, a partir del jueves 18 del presente, el Mes del Sagrado Corazón de Jesús.
2. Promuevan entre los fieles la Comunión frecuente y diaria, como un medio de honrar al Corazón Divino de Jesús. Igualmente promuevan la entronización del Sagrado Corazón de Jesús en los hogares católicos.
3. Todos los días en la distribución del Mes del Sagrado Corazón de Jesús récese la Oración del Año Santo y pídase de una manera especial el reinado de la Caridad fraterna en el mundo y entre los católicos.
4. Igualmente recordamos la lectura diaria del Santo Evangelio como un medio de "conocer el corazón de Dios en la palabra de Dios".

5. Desde ahora prepárese la solemne celebración de la Fiesta del Sagrado Corazón el 15 de junio próximo, promoviendo la Comunión del mayor número posible de fieles, y la consagración de los hombres al S. Corazón el domingo 18 del mismo mes. Esta consagración debe realizarse en todas las parroquias de la Diócesis, a la hora que los párrocos crean más conveniente.

En la ciudad de Talca, esta consagración tendrá lugar ese día a las 3 P. M. en la Iglesia de S. Juan de Dios, acto al cual concurrirán todas las parroquias de la ciudad.

En Curicó dicha consagración tendrá lugar a las 12 del día en la Matriz.

**ASCENSION, PENTECOSTES Y MES DEL SAGRADO
CORAZON DE JESUS (1)
(19 - V - 1952)**

Amados fieles:

Hoy celebra la Iglesia la festividad de la Ascensión del Señor. Con esta fiesta termina el tiempo pascual y se inicia la preparación al gran día de Pentecostés: la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles y con ella el nacimiento y fundación de la Iglesia.

1. La fiesta de hoy día es la suprema glorificación de Cristo. Por este motivo la sagrada liturgia la designa con los términos de "gloriosa" y "admirable". "Cristo se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de Cruz", nos dice S. Pablo en su Epístola a los Filipenses (2), e inmediatamente el Apóstol nos muestra cómo esa humillación es el fundamento de su gloria, "por lo cual Dios lo exaltó, añade, dándole un nombre que está sobre todo nombre; "La Ascensión" es el comienzo de esa exaltación.

(1) Circular leída en todas las Misas del Día de la Ascensión.

(2) *Flp.* 2, 9.

Este Misterio de la Ascensión es también el fundamento de nuestra gloria futura. Cristo, Cabeza del Cuerpo Místico, ha penetrado en los cielos. S. León Magno nos explica esta idea diciéndonos:

“La Ascensión de Cristo es también la nuestra, la gloria de la Cabeza, fundamenta la esperanza del cuerpo. En este santo día no sólo hemos recibido la seguridad de volver a entrar en posesión de la gloria eterna, sino que ya hemos en cierta manera penetrado en los cielos con Cristo Jesús” (3).

La Ascensión llena nuestras almas de alegría y de confianza. Cristo nuestro sumo Sacerdote ha penetrado en los cielos y “ahí siempre vive para interceder por nosotros” (4). Esta fiesta nos invita a tener siempre elevado nuestro corazón a la altura, como el Apóstol nos exhorta: “buscad las cosas de arriba, donde Cristo está a la diestra del Padre, no las cosas de la tierra” (5).

2. La Ascensión nos prepara a Pentecostés, la gran festividad de la efusión del Espíritu Santo sobre la Iglesia. En ella se renueva místicamente en nuestras almas el milagro de la primera pentecostés cristiana; “el Espíritu de Dios que llena la tierra” viene a cada uno de los cristianos, inunda el corazón de los fieles y enciende en ellos el fuego del divino amor”.

Es la festividad que recuerda el proceso íntimo y misterioso de nuestra santificación, que nos hace gustar la divina presencia del “dulce Huésped del alma” y que mueve a los cristianos a la acción como buenos soldados de Cristo Jesús.

Yo deseo, amados hijos, que esta fiesta, la más grande del Año Litúrgico junto con la Pascua de Resurrección, sea debidamente apreciada y celebrada por cada uno de vosotros.

Debemos, en primer lugar, prepararnos a ella. Los días que median entre Ascensión y Pentecostés, deben ser de recogimiento y de oración.

La Iglesia dispone con este objeto que en todos los templos a partir del 23 se celebre la Novena del Espíritu Santo. Por mandato de S. S. León XIII esta Novena tiene por finalidad especial la súplica por las iglesias disidentes. Sabéis, amados hijos, que en el curso de los siglos inmensas colectividades cristianas se han apartado, sea por el cisma o por la herejía del seno de la única y verdadera Iglesia de Cristo: la Católica. Sabéis, igualmente, cómo la Iglesia anhela vivamente ver reintegrarse a estos hijos a la unidad de la fe para que se cumpla el supremo anhelo de Cristo “un solo rebaño y un solo Pastor”. Diariamente en la Santa Misa pedimos que el Señor pacifique y reúna su Iglesia. (“pacificare et coadunare”) (6). En estos días, cumpliendo el llamado de S. S. León XIII debemos elevar con especial fervor esta plegaria por la unión de la Iglesia separada.

(3) S. León: Sermo I: *De Ascensione Domini*.

(4) *Hb.* 9, 24.

(5) *Col.* 3, 1-2.

(6) tr.: “pacificar y aunar”.

Deseamos, además, que esta Novena de Pentecostés tenga una segunda finalidad: el pedir por las vocaciones sacerdotales. Que el Espíritu Santo derrame copiosas sus gracias sobre nuestra Diócesis para que en ella florezcan muchas y santas vocaciones sacerdotales. Que los padres de familia comprendan y aprecien el valor de una vocación y sean colaboradores con Dios en su desarrollo. Que los fieles todos piensen en lo que el Seminario significa en el futuro religioso de una Diócesis y sepan rodearlo de su afecto, de sus plegarias y de su colaboración.

Pentecostés debe ser preparado con una vigilia de oraciones. Pedimos que en todas las parroquias se celebre la tarde o noche del sábado la Vigilia de Pentecostés.

Pentecostés es el día oficial de recepción de la Confirmación, Sacramento que nos da el Espíritu Santo con sus dones. Ese día, se administrará solemnemente el Sacramento de la Confirmación a las 3 P. M., en nuestra Iglesia Catedral. Pedimos desde ahora, a los colegios y escuelas católicas de la ciudad de Talca, nos manden debidamente preparados a los niños que desean recibir el Sacramento de la fortaleza cristiana.

3. El día de la Ascensión se inicia también el Mes del Sagrado Corazón de Jesús. Bien conocéis esta devoción, su significado y su práctica. Es el amor de Cristo, simbolizado en su Corazón el que en ella se recuerda. El amor de Cristo es la síntesis de todos sus Misterios y la clave que explica toda su obra entre nosotros. Al honrar al Corazón de Jesús, honramos a Cristo, en cuanto nos ha amado y nos ama.

Pero, además, esta devoción tiene un segundo carácter, la reparación. El amor de Cristo no ha sido correspondido. Su amor ha sido pagado con ingratitud y olvido. Debemos reparar por ese desamor. De ahí que esta devoción tenga un sentido de expiación.

¡Cuánto se necesita en estos momentos! Un desborde de paganismo y de incredulidad ultraja el nombre de Dios y su Ley Santa. A ello debemos ante todo oponer nuestra reparación.

Os invito, pues, amados hijos, a celebrar con especial fervor este Mes.

Deseamos que en todas las parroquias y templos se realice con la mayor solemnidad y piedad, y que durante él se prepare a los fieles a una fervorosa Comunión el día de la fiesta del Sagrado Corazón, 20 de junio.

Desde ahora, invitamos a todos los hombres y jóvenes católicos a realizar su cumplimiento pascual colectivamente, el domingo 22 de junio y a renovar en la tarde su consagración al Divino Corazón de Jesús. Queremos que a esta Comunión sea una de las campañas que la Acción Católica en sus ramas masculinas se impongan para el presente mes.

Que esta devoción nos lleve a un conocimiento de Cristo más profundo, a un amor más vivo, a una imitación más fiel y a una irradiación más activa.

Que estas tres festividades: Ascensión, Pentecostés y Sagrado Corazón de Jesús, nos ayuden a vivir en plenitud nuestra vida cristiana.

Os bendice de corazón, vuestro Obispo.

SAGRADO CORAZON DE JESUS
CONSAGRACION A EL (1)
(22 - VI - 1952)

Hoy, a las 4 de la tarde, tendrá lugar en la Catedral la Consagración de los católicos al Sagrado Corazón de Jesús.

Se ha querido que este acto tenga el triple significado de una promesa de vida cristiana, de una consagración de las familias a Cristo y de una súplica por nuestros hermanos, que en tierras de Europa y de Asia sufren persecución por su fe.

Parece innecesario hacer ver la importancia de las tres ideas que ahí se afirmarán.

Promesa de vida cristiana, es decir, solemne afirmación de que nuestra actitud debe ser el reflejo y la expresión de una vida. Convencimiento firmemente expresado de que "el reino de Dios está en nuestro interior" y sólo en la medida que ese reino exista, nuestra posición será auténticamente cristiana. Decisión inquebrantable de laborar por una renovación interior de nosotros mismos en el espíritu de Cristo, único medio de superar la honda crisis moral que nos corroe.

Consagración de las familias a Cristo. Es decir proclamación del sentido cristiano del hogar, de sus derechos, de sus deberes y sobre todo del espíritu intensamente cristiano que debe animarlo.

No habrá renovación social verdadera, sino a base de la renovación cristiana de los hogares. Esa afirmación, esa promesa y esa decisión será la que hoy proclamemos ante el Único que puede dar a los hogares y a los pueblos solidez, felicidad y paz.

Plegaria por nuestros hermanos perseguidos. Sabemos que sufren por su fe. Sabemos que una vez más en la historia de la Iglesia, hay sangre de martirio en sus caminos. Sabemos de los dolores y angustias del Padre Común. La Iglesia tiene un arma y es la oración. Cuando Pedro estaba en cadenas "se oraba sin intermisión por él" (2), nos dicen los Hechos de los Apóstoles. La escena se continúa como en el Siglo Primero. Y también la oración.

Oremos, pidiendo para los perseguidos, fortaleza; para los perseguidores, luz. Y así guiados por estas tres ideas nos uniremos todos ante Aquél que nos dejó como supremo mandamiento el amarnos y como señal distintiva, la Caridad.

(1) Publicado en *D. M.*, pág. 6.

(2) *Hch.* 12, 5.

SAGRADO CORAZON DE JESUS
FESTIVIDAD
(VI - 1953)

Amados fieles:

A partir de la Ascensión, la piedad cristiana ha venido preparándose a la festividad del Sagrado Corazón de Jesús, el próximo viernes 12.

Esta festividad nos habla, en primer lugar, del amor de Cristo hacia nosotros. Es el amor el que explica todos los Misterios de su vida, desde Belén hasta el Calvario.

En segundo lugar, nos recuerda la reparación que le debemos; este amor no es amado. No ha recibido de nosotros la correspondencia exigida. Debemos reparar por nuestra ingratitud y la de los demás hombres.

En tercer lugar, esta festividad nos invita a acercarnos a Jesús. A pensar en su bondad, a confiar en su misericordia, a unirnos a El por la Eucaristía.

Esta Circular quiere recordaros que el próximo viernes 12 es la festividad del Sagrado Corazón de Jesús.

Quiere en seguida invitaros a comulgar en ese día. El viernes 12 se celebrará una Misa a las 7.30 de la tarde en la Catedral. En ella podrán comulgar todos los que desean cumpliendo las condiciones varias veces recordadas.

El domingo 14 a las 3.30 P. M., en la Catedral, tendrá lugar la Consagración de los católicos, hombres y mujeres, al Sagrado Corazón de Jesús. Igualmente os invito a este acto.

Amados hijos:

Que esta festividad del Sagrado Corazón de Jesús, marque para los fieles de Talca un aumento de amor a Jesús. Si la desgracia nos ha visitado es para purificarnos y acercarnos a El. "Vayamos con confianza al trono de la gracia para que hallemos la misericordia y gracia en el momento oportuno" (1). "No hay salvación en otro fuera de El" (2).

Que esta festividad sacuda nuestra tibieza, mueva nuestra indiferencia, encienda nuestro fervor y nos anime a buscar en Cristo y en su Eucaristía la fuerza que necesitamos.

Os bendice de corazón, vuestro Obispo.

(1) *Hb.* 4, 16.

(2) *Cfr. Hch.* 4, 12.

MES DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS (1)
(14 - V - 1954)

Amados sacerdotes:

El próximo jueves 27, festividad de la Ascensión del Señor, se inicia el Mes del Sagrado Corazón de Jesús.

No puedo ocultaros la intensa preocupación que me embarga ante los graves problemas doctrinales y morales que cada día con mayor intensidad asaltan la vida cristiana y ponen en peligro la fe y las costumbres de nuestros fieles. Os hablé de ello al término de los Ejercicios espirituales de este año.

¿Qué remedio poner a estos males? ¿qué defensa a la fe y moral fuertemente amenazadas? ¿qué solución eficaz para hacer reflorar la vida cristiana?

Largamente he pensado ante el Señor estos problemas pidiéndole me haga ver el camino que hemos de seguir. Y la respuesta de Dios no puede ser otra que la expresada por el Salmista: "si el Señor no edifica la casa en vano trabajaron los que la construían. Si no guarda el Señor la ciudad, en vano vigilan sus centinelas" (2). "No confiéis en los príncipes, en los hijos de los hombres que no salvan... Bienaventurado aquel cuyo auxilio es el Dios de Jacob, cuya esperanza es Jehová su Dios" (3).

Falta vida interior en los fieles, y sin ella es imposible exigir firmeza de vida, ardor de caridad y celo apostólico.

Falta más oración en la Diócesis. Falta mayor acopio de vida sobrenatural, sin la cual todo apostolado languidece y muere.

Hablemos con sinceridad, nos falta a nosotros sacerdotes, y a mí el primero, más, mucho más, vida de oración.

Este mes del Sagrado Corazón de Jesús se nos presenta como un llamado a orar más, nosotros sacerdotes, y a hacer orar más a los fieles.

Para esto os escribo esta Carta diciéndoos con el Apóstol: "os nostrum patet ad vos, cor nostrum dilatatum est" y pidiéndoos queráis hacer en este Mes una *Cruzada de plegarias por la defensa y crecimiento de la vida cristiana en la Diócesis de Talca*.

Me permito proponer a vuestro celo y piedad lo siguiente:

1. Celebrar el Mes del Sagrado Corazón con especial empeño, invitando desde ahora a los fieles a hacerlo. En ese Mes os pido predicar sobre la vida interior conforme al plan que os adjunto. Predicación sencilla, clara, unciosa y estimulante a la vida de piedad.

(1) Carta al Clero.

(2) Sl. 125.

(3) Sl. 145.

Concedo a todas las parroquias e iglesias el permiso para exponer diariamente "servatis servandis" el Santísimo Sacramento, y a todas las parroquias el celebrar, si lo creen necesario, una Misa vespertina en el día de la Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús.

2. Os pido establecer durante todo el Mes en las parroquias un turno de adoración ante el Sagrario, sin necesidad de Exposición, durante el día. Podéis buscar por medio de celadores, las personas que se comprometan a hacerlo a una hora determinada, a fin de que *todo el día* haya quienes velen ante el Tabernáculo. Esta adoración será por la intención señalada. Pueda ser que esta práctica ponga fin al *desolador* espectáculo de nuestros templos *cerrados* o de nuestros templos *vacíos*.

3. Os pido, a vosotros, amados sacerdotes, una hora de adoración semanal durante el Mes. Ojalá la podáis hacer en público con vuestros fieles. A fin que todos los días de la semana brote de la Diócesis de Talca la plegaria sacerdotal, me he permitido distribuirlas, fijando a ustedes los días del Mes del Sagrado Corazón.

Así, ante la negación de Dios, la prédica de la herejía y el laicismo y la difusión de la inmoralidad, cumpliremos lo que el Espíritu Santo por el Profeta Joel exhorta: "Grande es el día de Jehová, sobremanera terrible, ¿quién lo podrá sufrir? Por eso, pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí de todo corazón, en ayuno, en llanto y en gemido... Volveos a Jehová vuestro Dios que es clemente y misericordioso y tardo a la ira, grande en misericordia y se arrepiente a castigar... Entre el *pórtico* y el *altar lloren los sacerdotes* ministros del Señor, diciendo: ¡Ten piedad de tu pueblo, oh Señor, y no des el oprobio a tu heredad" (4).

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús nos lleva a tres cosas: a creer en el amor que Jesús nos tiene, a corresponder y reparar ese amor con el nuestro, y a hacerlo conocer y amar de todos. Es devoción que nos acerca a Cristo, a conocerlo y a vivir su vida. Es devoción reparadora para expiar por nuestras faltas y las del mundo. Es devoción apostólica que ha de llevarnos a dilatar su reinado entre nuestros hermanos.

No temamos; si los tiempos pueden parecer difíciles, digamos con S. Juan: "et nos credidimus charitati quam habet Deus in nobis" (5) y dilatando nuestra confianza en ese amor: "adeamus, ergo cum fiducia ad thronum gratiae ut misericordiam consequamur" (6).

Hagamos de este Mes del Sagrado Corazón un mes: a) de oración sacerdotal; b) de oración de nuestros fieles; c) de llamado a la vida interior, de piedad eucarística en torno a la Misa y Comunión; d) de aumento del espíritu apostólico, y estemos ciertos que la gracia de Dios bendecirá nuestros trabajos y la oración sacerdotal y de los fieles retornará en bendiciones abundantes para la defensa e incremento de la vida cristiana de la Diócesis.

Con paternal afecto, "in visceribus Christi", os bendice vuestro Obispo.

(4) Jl. 2.

(5) tr.: "y nosotros hemos creído en el amor de Dios para nosotros". 1 Jn. 4, 16.

(6) tr.: "acerquémonos, pues, con confianza al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y hallar la gracia del auxilio oportuno". Hb. 4, 16.

TEMAS QUE SE PROPONEN PARA LA PREDICACION
EN EL MES DEL SAGRADO CORAZON:

- I — Jesucristo: Misterio de la Encarnación.
 - II — *Redención.*
 - III — La Iglesia prolongando la Redención.
 - IV — La Gracia - vida divina en nosotros.
 - V — Habitación de Dios en el alma.
 - VI — Necesidad imprescindible de la Gracia en la vida cristiana.
 - VII — Mantención y defensa del estado de Gracia.
 - VIII — Distribución de la Gracia por los Sacramentos - Los Sacramentos en general.
 - IX — Los Sacramentos en particular (cada uno).
 - X — La Eucaristía.
 - XI — Explicación de los cuatro fines del Sacrificio de la Misa.
 - XII — Participación activa de los fieles en la Misa.
 - XIII — Comunión frecuente y diaria.
 - XIV — Comulgar los Domingos en la Misa.
 - XV — Oración; su importancia y necesidad.
 - XVI — Oración mental.
 - XVII — Oración eucarística - Adoración - Visita al Santísimo.
 - XVIII — Oración vocal - El Rosario.
 - XIX — Oración en el trabajo - Ofrecimiento de nuestras obras.
 - XX — Lectura espiritual.
 - XXI — Lectura de la Biblia (especialmente del Evangelio).
 - XXII — Examen de conciencia.
 - XXIII — Retiros espirituales y su importancia.
 - XXIV — Devoción al Sgdo. Corazón de Jesús. Reparación. Comunión del Primer Viernes.
 - XXV — Devoción a la Santísima Virgen.
- Se recomienda insistir mucho sobre:
- a) La oración diaria;
 - b) La Misa bien oída - *participación litúrgica;*
 - c) La Comunión frecuente y diaria;
 - d) La visita a Jesús Sacramentado;
 - e) La lectura espiritual - Lectura del Santo Evangelio.

EL MES DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS (1)
(27 - V - 1954)

Amados fieles:

Hoy, festividad de la Ascensión del Señor, se inicia el Mes que la piedad cristiana dedica a honrar al Corazón Divino de Jesús.

El objeto de esta devoción no es otro que la adorable persona de Cristo, considerada especialmente bajo el aspecto de su infinita caridad hacia los hombres. Y su fin es el acercar más y más nuestros corazones a Jesús para corresponder a su amor y reparar las indiferencias y olvidos que ese mismo amor de Cristo encuentra entre nosotros.

Se trata, por tanto, de vivir lo más intensamente posible nuestra realidad cristiana que el mismo Señor expresaba en su Evangelio al decir "Yo soy el Camino, la Verdad, la Vida" (2).

Cristo es la Verdad. No una Verdad, sino la Verdad. Y sin embargo gran parte de los cristianos la conocen o superficial o parcialmente, y otros aún la desconocen.

Cristo es el Camino. Es decir, la norma de vida que hay que seguir y que El nos trazó no sólo con sus enseñanzas, sino que con sus ejemplos. Y sin embargo, buen número de cristianos jamás tienen a Cristo presente como guía y modelo de sus acciones.

Cristo es la Vida. Vino para darnos la vida de Dios a nuestras vidas humanas. Ser cristiano es poseer esa vida. Carecer de ella es privarse de lo que constituye la médula de nuestra vida sobrenatural. Y sin embargo, muchos cristianos no viven la vida de Cristo. Están muertos a ella por el pecado y permanecen en esa muerte por su indiferencia. No se acercan a recibirlo en la Eucaristía, olvidando sus palabras: "si no comiereis la carne y bebiereis la sangre del Hijo del Hombre, no tendréis la Vida en vosotros" (3).

(1) Circular leída en todas las parroquias, iglesias y oratorios de la Diócesis, el jueves 27 de mayo de 1954, Fiesta de la Ascensión.

(2) *Jn.* 14, 6.

(3) *Jn.* 6, 56.

¿Cómo entonces van a vivir su vida cristiana, si no siguen, no buscan a la verdad que es Cristo, al Camino de Cristo, a la Vida que es Cristo?

¿Cómo van a resistir la influencia del error, el peso del materialismo, el ambiente corruptor del paganismo que los rodea?

De ahí un cristianismo feble, hecho de algunas prácticas rutinarias, y de componendas con el mal, sin médula ni savia sobrenatural.

Hay que reaccionar, amados hijos. Hay que comprender que así no se sirve al Señor. Hay que abrir los ojos y ver que "si la sal de la tierra se desvanece" —y esa sal es la auténtica vida cristiana— nada ni nadie podrá impedir las terribles catástrofes que se ciernen sobre el mundo y que no son sino la consecuencia fatal del alejamiento de Cristo.

Por eso os hablo, al comenzar este Mes, invitándoos a acercaros verdaderamente al que es "Camino, Verdad y Vida". A conocer a Cristo meditando su Evangelio. A seguir a Cristo, cumpliendo su ley, tal como El por la Iglesia nos la enseña. A vivir de Cristo resibiéndolo en la Sagrada Eucaristía.

En consecuencia, venimos en disponer lo siguiente:

1. En todas las parroquias e iglesias, celébrese con especial devoción el Mes del Sagrado Corazón de Jesús, predicando sobre los temas que hemos señalado en nuestra Circular al Clero.

2. Pedimos que en todas las parroquias e iglesias se promueva, durante este Mes, la Cruzada de plegarias por la defensa y crecimiento de la vida cristiana en la Diócesis, estableciendo durante el día turno de adoración ante el Stmo. Sacramento. Rogamos a los fieles corresponder a este llamado y unirse en una gran cruzada de oración con este objeto.

3. Pedimos a la Acción Católica y a todas las asociaciones piadosas, que desde ahora inicien una activa campaña para la Comunión el Día del Sgdo. Corazón de Jesús. En nuestra Iglesia Catedral de Talca, el día del Sagrado Corazón de Jesús, 25 de junio, será la Comunión solemne de los Hombres Católicos a las 7.30 P. M.

4. En todas las parroquias el domingo, infraoctava del Sdo. Corazón, es decir el 27 de junio, se hará la Consagración al Sdo. Corazón de los fieles y de las Familias Católicas. En nuestra Iglesia Catedral, ese acto se verificará a las 3.30 P. M.

Pidiendo al Señor que este llamado encuentre amplia acogida en vuestras almas, os bendice paternalmente vuestro Obispo.

(4) Mt. 5, 13.

SAGRADO CORAZON DE JESUS
CONSAGRACION DE LAS FAMILIAS (1)
(15 - VI - 1958)

Como en años anteriores, el próximo domingo tendrá lugar la consagración de las familias cristianas y todos sus miembros al Sagrado Corazón de Jesús.

La ceremonia tendrá lugar a las 19 horas, en la Iglesia Catedral; a continuación se celebrará la Santa Misa.

El sentido de esta consagración es la entrega más plena y total de nuestras vidas a Aquél que tanto nos ha amado y cuyo amor se expresa y representa en su Sagrado Corazón. Las palabras de San Pablo "no hay en otro salvación" (2) cobran en este momento que vive el mundo, especial relieve. Los problemas que nos afligen no van a ser solucionados por los hombres, sino por una vuelta íntegra y total de la vida individual, familiar y social a los principios y al espíritu del Evangelio. Tal cosa no podrá lograrse sin Cristo que nos da su gracia, su fuerza y su luz.

Para impetrar esa gracia y para proclamar esa adhesión, es que os invito a todos a concurrir hoy a la consagración al Sagrado Corazón de Jesús, que tendrá lugar a las 19 horas, en la Iglesia Catedral.

Os bendice, vuestro Obispo.

(1) Publicado en *D. M.*, pág. 11.

(2) *Hch.* 4, 12.